LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XXXVI. NÚM. 1010

MADRID, JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1885.

OFICINAS: FACTOR, 5.

INIMITABLE

AGUA DE AZAHAR
—SEVILLA—

Farmacías, Perfumerías y Droguerías.

DRES. VIETA, dentistas. Espoz y Mina, 1.

PUNTILLAS LANA. RODRIGUEZ, MAYOR, 35.

PLATO DEL DIA

JUEVES—Civet de lievre.

PECASTAING. — PRINCIPE, 13.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 25 DE NOVIEMBRE

El día de hoy ha sido más apacible y despejado que los anteriores.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba a las siete de la mañana 10 grados centígrados, 16 a las doce y 18 a las tres de la tarde.

El barómetro indica lluvia, con tendencia a variable.

La Agencia Fabra nos ha transmitido hoy por la mañana los siguientes TELEGRAMAS:

Catara, 24.

El Monitor oficial del principado de Montenegro insiste hoy que este Estado no podrá permanecer indiferente ante la actitud del príncipe Alejandro de Bulgaria, que amenaza aniquilar a Servia.

Colonia, 24 (1 tarde). — Recibido en Madrid el 25).

La Gaceta de Colonia cree que se ha llegado a un acuerdo entre Alemania y España, tomando por base el veredicto pontificio.

Añade que Alemania ha obtenido la libertad de Comercio en las Carolinas y el derecho de establecer un depósito de carbon.

Belgrado, 24 (recibido el 25).

Un despacho oficial que publica hoy la Gaceta de Belgrado, dice que el ejército serbio atacó ayer los atrinchamientos búlgaros, siendo rechazado, después de un encarnizado combate.

Añade que los serbios se retiraron entonces a sus posiciones cerca de Tzariburi y Trunc.

Bucharest, 25.

El gobierno rumano desmiente la noticia, dada por algunos periódicos extranjeros, de que Rumania dirigiese una nota a las potencias, declarando que se ve obligada a ocupar a Varna, Silistria y Chumla, hasta que las potencias adopten una resolución sobre el conflicto de los Balcanes.

Es inexacto el rumor de la concentración del ejército rumano.

Sofia, 25.—(Del corresponsal especial de la Agencia Fabra).

Un despacho del príncipe Alejandro, fechado en Tzariburi, dice que los serbios atacaron el centro búlgaro, siendo rechazados con grandes pérdidas.

Añade que la vanguardia búlgara ha pasado la frontera de Servia, y que Trunc ha sido evacuado por el enemigo.

Resoluciones de Guerra:

Se ha nombrado ayudante de campo del mariscal de campo D. Gregorio Jimenez y García, al teniente de infantería don Francisco Galarreta.

Se ha concedido placa de San Hermenegildo al teniente coronel de estado mayor de plazas D. Nicolás Sanchez Miró; al capitán de caballería D. Manuel Palomeque Salazar; a los tenientes coroneles de infantería D. Romueldo Asso Franco, don Adolfo Garcia Melgares y D. José Ferrandiz Sanchez; a los comandantes D. Juan Martín G. meo, D. Ricardo Huguet Villar, D. David Gonzalez Gutierrez, D. Vicente Cervelló Navarro, D. Cristóbal Gomez Gonzalez, D. Francisco Padilla Muñoz, D. Miguel Alejandro Heras, D. Antonio Ariaga Rodriguez y D. Francisco Fernandez Lopez; y la placa y cruz sencilla de San Hermenegildo al teniente coronel de infantería D. Antonio Cuberos Fernandez.

Se ha nombrado profesor de la Escuela de tiro de Toledo al teniente de infantería D. Lucio Rianza Sanchez.

Dice un periódico de Zaragoza que el presidente de la Diputación provincial de Teruel D. José Pascual Perez, afiliado hasta hoy al partido conservador, ha hecho declaraciones de adhesión al partido que dirige el Sr. Sagasta.

El día 20 del corriente celebró la sociedad Ibanemana matritense, en su local, Salud, 13, la primera sesion del presente curso, presntándose a discusión el tema «La epidemia que ha afligido a España en el próximo pasado verano, es el colera morbo-asiático».

El acto estuvo concurrendísimo y en el debate terciaron los Sres. Alvarez (D. Paz), Iturralde, Esparza y Palacin. El día 27 a las ocho y media de la noche, continuará la discusión en sesion pública teniendo pedida la palabra los Sres. Iturralde, Palacin y otros.

Ante la seccion tercera de la Audiencia de Valencia, ha empezado a verse en juicio oral y público la causa instruida contra Teodoro Ramon Martí (a) Tomata, sentenciado por la misma sala a la pena de muerte y confirmada por el tribunal Supremo la sentencia, por la causa instruida contra el mismo sobre desobediencia grave al juez de primera instancia de Torrente.

Ha fallecido el distinguido escritor nuestra particular amigo D. Manuel Ibo Alfaro.

El Sr. Alfaro se había consagrado toda su vida y con gran lucimiento al cultivo de las letras, dejando obras que gozan de justa reputación.

Enviamos nuestro sincero pésame a su apreciable familia.

Estamos altamente persuadidos de que el reputado Dr. Porras, dentista, que tiene su gabinete, Arenal, 22 duplicado, es una verdadera notabilidad en la carrera odontológica.

El parte facultativo referente al estado del señor duque de la Torre dice así:

«El señor duque de la Torre ha pasado a noche tranquilo; pero continúa en un estado grave.»

A la hora de cerrar esta edición de provincias, el ilustre enfermo ha experimentado alguna agravación.

Muy en breve regresarán a Madrid los luques de Fernan-Núñez y Tamames, y a marquesa de Manzanedo.

La realización del proyecto de construcción de un monumento crematorio, en el cementerio del Padre Lachaise, va a entrar en vías de ejecución. La adjudicación de los trabajos tendrá lugar muy pronto. Los gastos ascienden a 193497 francos.

La opinion pública en Rusia se ha modificado en favor de los búlgaros.

Sus recientes victorias han sorprendido a todo el mundo.

Los alumnos de la escuela de agricultura de Montpellier, después de los desórdenes sobrenidos hace algunos días, no han querido someterse a la pena disciplinaria que se les había impuesto.

En vez de entrar esta mañana en la escuela han escrito al director para informarle que no volverían más.

El ministro de Agricultura ha sido informado de este suceso por telegrafo.

El director ha cerrado provisionalmente la escuela.

Los ensayos proseguidos desde hace dos meses por los sabios directores de los talleres de aerostación de Mendon, han sido coronados por el más completo éxito. Así que el tiempo lo permita, los capitales Renard harán una nueva ascension.

Sabemos que han sido resueltas las últimas dificultades que se oponían a la manobra del globo de su construcción.

Un crédito será votado por las Cámaras francesas, y los directores del antedicho taller, construirán un nuevo globo, que servirá definitivo y será realmente dirijible.

Las esperanzas de paz disminuyen en Servia. El amor propio nacional está comprometido hoy a causa de los reveses sufridos, creyendo que solo después de una victoria deben entrar en tratos.

La opinion pública ha sido vivamente conmovida al saber que el cuartel general ha retrocedido, lo cual hace pensar que la derrota de los serbios es más importante que lo que se había creído.

El general Milontinovitich, enfermo a causa del disgusto que le ha causado la derrota de Slivnitza, ha sido reemplazado.

Las concentraciones de las divisiones del centro y de la derecha, se ha terminado.

TRIBUNALES ESPAÑOLES

CAUSA CÉLEBRE DE LOS LOPEZ

EXTRACTO DE LA VISTA PÚBLICA

celebrada en la Audiencia de lo criminal de Almería el día 23 de noviembre.

Abierta la sesión a las doce y 30 minutos, con la misma concurrencia que en días anteriores.

Continúa en el uso de la palabra el abogado defensor D. Teobaldo Fernandez.

Haciendo historia del delito que se persigue, no vé ni a Diego Lopez, como autor directo del asesinato de Ramirez, ni a sus hijos y D. José Rodriguez, como cómplices, porque el entiendo que no es suficiente una prueba de indicios por estensa que sea para justificar un delito.

Los Lopez, añade, no han sido más que dependientes de D. José Rodriguez Ramon. El ocuparse el interfecto del contrabando en el género de consumos, ha provocado la enemistad de ambas familias, y que si se considera todo lo posible probable, también el ha delinquido y debiera ocupar un asiento en el banquillo.

Hace comparaciones diversas para probar, que no todo lo posible, puede ser probable.

Entra en el análisis de las declaraciones de los testigos.

Se fija principalmente en la de Juan Alvarez Roman. Habla de los anónimos que se han dirigido al tribunal para probar la culpabilidad de sus defendidos, e imprecisamente a esos que sin valor para hacer cargos que no pueden probar, se valen de un arma indigna como es el anónimo.

Analiza la declaración de Barranco, dice que en la misma turbación con que imputaba a los Lopez, la muerte que quisieron pagarle de Tomás del Aguilá, ha da comprender que era falsa su declaración.

Que en monosílabos, que no eran otros, afirmaba lo que sus defendidos negaban, y que por esto mismo se comprende la manifiesta falsedad de sus declaraciones.

Después de hacer breves consideraciones sobre el juicio oral, añade, que si los testigos de cargo han determinado con detalles el sitio y la hora en que se cometió el asesinato de Ramirez, los testigos de descargo han probado de la misma manera que sus defendidos no han tenido participación ni directa ni indirecta de este delito.

Dice que si el señor fiscal en su acusación sienta como base que el de Polopos solamente era el autor material de este delito, es claro que ninguno de los Lopez se encontraba con él, lo cual admite la acusación en el momento mismo que afirma lo primero.

Se extiende en otras consideraciones sobre las declaraciones. Añade que, como hijo el fiscal, no es lógico aceptar la declaración de un testigo, menos lo es admitir la de cinco testigos suyos.

Impugna la declaración de Víctor Sola, que considera un enviado o protegido de José Ramirez.

Compare el señor fiscal, añade, la declaración de Víctor Sola, traído de Orán, protegido, mantenido y remunerado por la familia del interfecto, con las que han prestado los dependientes que fueron de D. José Rodriguez; pero que comprenderá el señor fiscal, al no ser desde hace más de un año el Sr. Rodriguez arrendatario de la renta de consumos, no pueden aparecer como agradecidos forzosos.

El orador califica de figura asquerosa al testigo Víctor Sola, y se promueve un prolongado alboroto en el auditorio.

(A pesar de los campanillazos del señor presidente y de las repetidas demandas de los ujieres, el auditorio no se calma. Se oyen voces de ¡fuera! ¡a la calle! y otras, y no cesan los trabajos por parte de todos se logra calmar los ánimos.) Sigue el Sr. Fernandez, bastante afectado.

Habla uno de sus defendidos, Manuel Rubio Poyato. Si éste hubiese venido a cometer un crimen — prosigue — claro es que habría tenido necesidad de buscar trabajo. Yo tengo más de 100 cartas que desde la cárcel me ha dirigido ese desgraciado, manifestándome que era inocente y que por Dios lo salvase. Tengo la confianza de que son inocentes mis defendidos, y que solamente un puñado de testigos falsos que cuentan con una parte del público, han podido prestar declaraciones como las que la sala ha oído. (Grandes rumores.)

Dice que va a demostrar con números la inocencia del Antonio Moreno, y se extiende en detalles, contando por minutos desde la salida del sol, en el día que se cometió el delito, resultando según él que José Ramirez tuvo que ser muerto a las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana. Herido a esta hora y calculado exactamente lo que se puede tardar desde el sitio en que se cometió el delito, hasta la casa del Polopos, por el antiguo camino rambla de los Maromeros y calle de Pescadores, y añade que tardándose en recorrer esta distancia 35 minutos, como declaran seis testigos que el de Polopos estaba aquella mañana en el fielato de los Pescadores a las siete y media de la mañana?

Dice que por las declaraciones de los peritos y contando los minutos que para recorrer esta distancia se necesitan, el Antonio Moreno, habiendo sido el autor del asesinato de Ramirez, no podía regresar a su casa hasta las once del día.

Hace notar a la sala las declaraciones que se han oído respecto a los sitios donde vieron al acusado Moreno el 14 de enero de 1884. Que unos dicen que lo vieron temprano sin escopeta, que otros que la escopeta la dejó en el fielato por no hacer servicio aquella mañana por tener que comprar pescado para su familia; y que uno de los que califica de falsos es solo el que ha dicho vió al Moreno en un poyo del paseo de San Luis, y que le había preguntado por la muerte de José Ramirez, siendo esto completamente falso.

Aquí lo que hay es un suceso más ó menos corto de enemigos de mis defendidos, asalariados de los Ramirez, que han visto un modo indirecto de desatar los odios que sus corazones encierran. Y si yo he demostrado matemáticamente, por medio de números, que es lo único que no admite ningún género de objeciones; si yo he hecho desaparecer, con todo orden de pruebas, ese fantasma que ha visto el fiscal de S. M., claro es que no puede existir complicidad alguna por parte de los Lopez, cuando no existe tampoco el autor material del asesinato.

La prueba de indicio, —añade el orador, —ha de partir de un hecho concreto para que puedan desarrollarse las consideraciones naturales que luego pueden ser pruebas concretas de otro hecho. Pero aquí no existe el hecho primitivo y los indicios, —que voy a llamarlos así, — de nada sirven para condenar como delinquentes a mis defendidos.

Se extiende en otros detalles de menor importancia y termina pidiendo al tribunal una sentencia justa, que no desacredite a la magistratura española.

Se suspende la sesión por cinco minutos.

La Agencia Fabra nos comunica esta tarde los siguientes telegramas:

Londres, 25.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 53'50.

Después, 53.

Paris, 25.

Toda la prensa de París de esta mañana reconoce la gravedad de la situación política de Francia a consecuencia del nombramiento de la comision del Tonkin, favorable al abandono de este territorio.

Londres, 25.

Los resultados hasta ahora conocidos, para la elección de la Cámara de diputados, son los siguientes: 36 conservadores, 32 liberales y dos nacionalistas.

Los conservadores ganan doce puestos y los liberales uno.

El ex-ministro liberal Bright ha sido elegido en Birmingham contra el ministro Churchill.

Londres, 25.

El Times dice hoy que el rey Milán de Servia está resuelto a abdicar, abandonando aquel país con toda su familia.

La ocupación de Servia por los austriacos parece inminente para impedir el advenimiento al trono de Pedro Karageorgewitch.

NOTA. No se han recibido todavía los despachos del extranjero correspondientes a la tarde de hoy.

Esta mañana ha llegado a esta corte el embajador de los Estados Unidos de América, hospedándose en el gran hotel de Roma.

Mañana llegará a Madrid el Sr. Romero Robledo.

Los días 27, 28 y 30 del corriente y 1.º de diciembre estarán expuestos en el Monte de Piedad (Plaza de las Descalzas), de diez a dos de la tarde, los lotes de ropas y efectos diversos que corresponde vender en el próximo mes. La venta en pública

subasta dará principio el 2 de diciembre a las 10 de la mañana, en cuyo día se subastarán los lotes señalados con los n.ºs. 4 al 185 en la lista impresa que se facilita al público en la sala de ventas de aquel establecimiento.

Dice un periódico de Paris: «Un hecho muy curioso y significativo ha pasado anteayer en las costas del Canal de la Mancha.

Un buque alemán se había ido a pique en el cabo Gris-Nez, cerca de Calais. Un remolcador francés, salido a su socorro, pero el comandante del remolcador fue recibido a tiros de revolver por el capitán del buque naufragado.

La tripulación alemana subió al remolcador; pero el capitán, rehusó energicamente seguirlos y presentar sus documentos.

La autoridad marítima tuvo que hacer uso de la fuerza para conducirle al bordo del remolcador.

Este buque, que se considera como perdido, está cargado de material de guerra, fusiles, revolvers y municiones, destinadas a los insurgentes del Tonkin.»

Los diarios de Pas-de-Calais dan cuenta de un atentado criminal, cuyas circunstancias parecen tomadas de alguna novela de Ponson du Terrail.

Delante de la escuela communal de Biache-Saint-Vaast, habita una señora de cierta edad, rentista, llamada Mme. Demay. El martes fue esta señora a Vitry, y la casa, bastante grande, no quedó guardada más que por el ama de llaves.

A eso de las once de la noche cuatro hombres enmascarados penetraron, revolver en mano, en la habitación, y se dirigieron con una precisión que denota un gran conocimiento de la casa, al dormitorio del ama de llaves.

Después de haber atado fuertemente a ésta, entraron a saco, forzando las papeletas, de las que robaron 6000 francos, en oro y 24000 en títulos.

Cometido que fué el crimen, los bandidos prendieron fuego a la casa, que ha sido enteramente consumida por las llamas.

Ha comenzado una instrucción judicial sobre este hecho, pero hasta ahora no se ha obtenido ningún resultado.

Ayer fueron enterrados en los cementerios sacramentales 17 cadáveres; en el municipal 27 y tres fetos.

En las últimas veinticuatro horas que han terminado a las doce de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro 71 accidentes: 23 graves, 48 leves, y 3 de pronóstico reservado.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha aprobado el reglamento de la Asociación industrial, fabril y manufacturera de España, cuya sociedad, compuesta ya de muchos de los principales fabricantes de la nación, se propone representar los intereses generales de la industria española, y procurar por todos los medios posibles dentro de la ley, que desaparezcan las trabas y dificultades que se oponen a su desarrollo y prosperidad.

LA MUERTE DEL REY

Con el alma dolorida acabamos de recibir la triste nueva que nuestro corresponsal especial nos envía desde el real sitio de El Pardo.

No encontramos frases que señalen con exactitud la profunda pena que embarga nuestro ánimo. A falta de ellas, y convencidos de que el lector suplirá la que adolecen estas líneas, damos publicidad a la siguiente carta de nuestro compañero y amigo Sr. Peris Mencheta.

«El Pardo, 25 (9 m.).

Todo ha concluido. Ni la ciencia con sus recursos, ni las oraciones elevadas al Altísimo en demanda de salud para el malogrado rey de España han podido variar el fatal desenlace de la aguda dolencia que venía minando la preciosa vida de monarca tan querido como el que acaba de bajar a la tumba rodeado de su familia amantísima, del cardenal Benavides, de los ministros de la corona aquí residentes y de los altos jefes de Palacio.

La parca fiera ha cumplido su terrible destino, precisamente cuando parecía que se notaban indicios de mejoría en la salud del augusto enfermo.

Declaro que nunca me he sentido tan profundamente emocionado, ni mi imaginación ha funcionado mas torpemente, ni mi pobre pluma se ha movido con tanto embarazo.

Y lo que a mi me sucede, le ocurre a todos los que aquí nos hallamos desde ayer.

Desde la una de la madrugada, que cerré mi última, hasta las tres, nada extraordinario ha ocurrido.

Como el rey ignoraba que los demás miembros de la real familia se encontraban aquí, tanto la reina doña Isabel como la infanta doña Eulalia y los duques de Montpensier, han permanecido en una pieza inmediata a la alcoba régia, enterándose por momentos del curso de la dolencia.

—¡Cuántas angustias han pasado en las primeras horas de la madrugada! ¡Cuántas lágrimas contenidas para no alarmar al augusto paciente!

A las tres de la mañana se advirtieron síntomas de un acceso de disnea que no se hizo esperar.

La desolación y el espanto se veían reflejados en todos los semblantes.

Se presenta un próximo y triste fin. Pasó la inmensidad del desastre, y aquellos caracteres abatidos recobraron su animación.

Las oscilaciones de la gravedad se complacían con solo ver las fisonomías de

Los jefes de Palacio y de los ministros de Corona. A las ocho de la mañana comprendi la inminencia del peligro al ver atravesar por uno de los salones inmediatos a la regia estancia al señor duque de Sexto. Momentos antes se habia repetido el acceso, y otra vez se reprodujo el temor de la vigorosa entereza de D. Alfonso para vencerla por el despiadado mal que tortaba los instantes de su vida. Pudo dominarse tambien y renacieron las esperanzas. ¡Vana ilusion! El rey tuvo momentos de lucidez y habló con los que le rodeaban como si nada grave ocurriera. Momentos despues se reunieron los médicos y luego de celebrada una breve conferencia, suscribieron el siguiente parte que fue llevado a Madrid por el caballero Sr. Pineda: «S. M. el rey (Q. D. G.), despues del último parte (el último de mi carta de esta madrugada), ha tenido desde las cuatro a las siete de la mañana un acceso de disnea menos intenso que el de la noche anterior; despues de esta hora el angusto enfermo le encuentra descansando.» No sé si a dicha hora opinarian los médicos lo que en el parte decian; pero me hace suponer, que no el hecho de haberselo llamado con urgencia el presidente del Consejo y el de haber visto partir para Madrid al respetable marqués de Santa Cruz con el semblante compungido para traer aqui con la velocidad posible a la princesita de Asturias y la infanta doña María Teresa. El movimiento inusitado que adverti en Palacio a las ocho y veinte minutos me hizo comprender que se aproximaba el terrible suceso, que muy pronto será público y producirá en todos los animos el natural espanto y duelo profundo en la patria. Redoblé mi diligencia, y bien pronto pude convencerme de que mis presentimientos eran fundados. El cardenal Benavides entraba en la regia alcoba a prodigar al angusto enfermo los auxilios y los consuelos de la religion. Describir los angustiosos momentos por que ha pasado la real familia, es para pluma mejor cortada y para corazon que sienta menos que el mio las desgracias de la patria. Las lágrimas que aparecian en todos los semblantes, reflejaban en aquellos angustiosos momentos el intenso dolor que afligia a todos los corazones. El sofocado rumor de los pasos lo apagaba el de los comprimidos sollozos que el dolor sin límites arrancaba de los pechos de cuantos rodeaban al espirante monarca. El rey era victima de un nuevo acceso menos intenso, pero como las fuerzas del angusto enfermo se habian agotado en la desesperada lucha mantenida con tanto teson como infortunio, bastó para apagar la vida de aquel soberano que el país aclamó el 30 de diciembre de 1874 como una esperanza restauradora de las desdichas que sobre la nacion pesaban efecto de nuestras discordias civiles. Para comprender la profunda pena con que se ha recibido la fatal nueva por todos los que aqui nos encontramos en tan azarosos como criticos momentos, basta con apuntar un solo hecho. El conde de Xiquena, de cuyo valor personal, entereza de carácter y dominio de si propio, nadie que le conozca puede dudar, acaba de salir de las habitaciones de los jefes de Palacio sin poder contener su emocion profundísima y ocultar sus lágrimas. El rey ha muerto a las nueve menos siete minutos de la mañana. Su muerte ha sido la muerte del justo. El tránsito de la vida a la eternidad ha sido un paréntesis del que apenas ha debido darse cuenta el molegrado monarca. Dios le haya recibido en su seno! En este instante acaba de llegar el presidente del Consejo de ministros. Está a la vista el coche que conduce a las angustias hijas de la reina viuda que no tardará en ser proclamada regenta del reino, en cumplimiento del precepto constitucional. Envío estas líneas con un propio para que sirvan de alcance que bosqueje los tristes momentos porque aqui estamos atravesando. Confío en poder enviar otra carta que alcance a la edicion de provincias.—Mencheta.

S. M. el rey volvió a agravarse, falleciendo a las nueve menos cuarto de esta mañana. Han venido a esta el ministro de Austria, el marqués de Aguilar de Campo, el conde de la Romera, el conde del Pilar, el conde de Corzana, el marqués de Monasterio, D. Wenceslao Martínez, el conde de Altamira, el marqués de Malpica y otros, habiendo regresado ya a la corte algunos de ellos. Se está disponiendo lo necesario para convertir en capilla ardiente la pieza de despacho. La fisonomia del rey, aunque algo demacrada, por la lucha sostenida durante la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, no ha perdido sus rasgos principales. Muy en breve se procederá al embalsamamiento del cadáver, operacion que practicará el doctor Camison. Se espera el zaguante de alabarderos que ha de dar guardia de honor al cadáver. Enviaré otra carta esta tarde.—Mencheta. El Pardo 25 (4-30 t.) Perdona el lector las incoherencias y faltas de sentido que encontrará en mis desahucadas cartas, así como la repetición de algunas noticias que me propongo ampliar para el más perfecto conocimiento de los tristes sucesos acaecidos en este real sitio en las 24 horas últimas. Dije en una de mis anteriores que la reina doña Isabel habia azuzado todo su ingenio para lograr que su amante hijo consintiera que entraran a verle en su cuarto los cuatro médicos que vinieron ayer mañana, cuando la enfermedad se agravó, y no fui exacto en la expresion. Algo más que ingenio empleó S. M. la reina doña Isabel para que su angusto hijo satisficiera sus naturales deseos. Cuando no bastaron los consejos y las palabras de persuasion, lágrimas mal contenidas desprendiéndose abundantes por las mejillas de la madre dolida. —Un capricho mio, qué quieres; yo busco la tranquilidad de mi espíritu y tú debes procurármela. Ya sé que no hay temor ninguno, que tu dolencia es pasajera; pero así y todo, prefiero que me digan seis médicos, que no dos, que tu indisposicion no tiene la menor importancia. Esta era la base de la argumentacion de doña Isabel. —Mira, mamá, yo te agradezco sobremanera tu viva solicitud, pero me estraña que no hayas pensado en las consecuencias del paso que has dado, haciendo venir a los médicos que has traído. Madrid estará alarmado a estas horas, suponiendo que estoy gravemente enfermo, cuando lo que ha pasado es un accidente ligero que se fue como vino. Creolo, madre mia, has hecho mal, muy mal en traer a esos médicos, y por lo mismo debes decirles, como tú sabes hacerlo, que vuelvan a Madrid. Si cuando yo vaya allí dentro de dos o tres días me sintiera más anémico entonces les llamariamos, y como inmediatamente emprenderia un viaje, nadie daria la importancia que hoy aparentaria una consulta. Como la reina doña Isabel era intérprete de los sentimientos de la real familia, ésta fué entrando en la habitacion del angusto enfermo, y cooperó con los señores Camison y Alonso Rubio, para que el rey desistiera de su empeño. Aun así insistió el monarca en su negativa, prestando que habiéndosele dicho que no hablara mucho se le queria obligar a esponder a los médicos todo el curso de su dolencia. El doctor Camison le objetó que él se encargaria de ello y que seria breve la consulta. Acedió al fin S. M., y entraron los médicos citados en mi carta primera. El rey les dijo: —Señores, en otra ocasion les hubiera recibido a Vds. con más agrado. Ya verán ustedes como se comenta y como se habla de esta consulta. El médico Sr. Ledesma le objetó: —Señor, las gentes hablan de todos modos. —Sí,—repuso S. M.;—pero mucho más cuando se les da motivo. Terminada la consulta, y declarada la gravedad del caso en la reunion que separadamente celebraron, se puso en conocimiento de la real familia, y ésta resolvió no regresar a Madrid, ocultando la resolucion al monarca, motivo por el cual no pudieron, durante la última noche, asistir al angusto enfermo más que la reina doña Cristina, el doctor Camison y los dos jefes de cuarto Sres. D. Ceferino Rodríguez y D. Prudencio Menendez. La reina doña Isabel, las infantas y los duques de Montpensier permanecieron en las piezas inmediatas a la alcoba, enterándose a cada momento del curso de la dolencia. El primer acceso lo tuvo el rey a las tres, a cuya hora dijo al doctor Camison: —Estoy mal. ¿Podrian darme algo que me calme la tos y me alivie la fatiga? Se le dió una inyeccion hipodérmica, y poco despues se calmó el paciente, quedando bastante tranquilo. La reina se acercó al lecho, y al verle tan reposado, exclamó: —¡Qué bien duermes! ¡Gracias, Dios mio! A las cinco tuvo otro acceso más debil que el anterior, y tambien pudo ser dominado. La familia real aguardaba con ansiedad vivísima que alborera el dia para entrar sucesivamente y con intervalos, fingiendo que acababan de llegar de Madrid, en donde habian pasado la noche. A las ocho se sentia el rey en un estado relativamente satisfactorio. Aun no se habia espuesto al publico el parte oficial consignándolo así, cuando otro acceso apenas perceptible cortó la vida al egregio enfermo. Toda la noche y hasta momentos antes de morir permaneció D. Alfonso acostado del lado izquierdo. Al volverse del lado derecho quedó como profundamente dormido. Al ver que no se movia acercóse S. M. la reina, y no comprendió que aquel sueño era precursor del sueño eterno. Los médicos Sres. Camison y Riedel pasaron a D. Alfonso, y acto seguido entró el cardenal Benavides y toda la familia real. La reina doña Cristina recogió el último suspiro de su angusto esposo, pronunciando las siguientes frases: «¡Alfonso! ¡Alfonso mio! ¡Dios mio, no contestas! ¡Alfonso! ¡Alfonso!» Los ayes de dolor de la augusta soberana se confundian con los acantos tristes de la reina doña Isabel y de las infantas. «¡Hijo de mi alma! ¡Hermano de mi corazon! ¡Qué desgracia, Dios Santo!» Estas y otras frases salian de la regia alcoba en aquel fatal momento. El duque de Montpensier y el infante D. Antonio tomaron gran parte en el dolor que embargaba a la real familia. Una casualidad que apenas me explicó me ha facilitado el medio de penetrar en la regia alcoba. Buscaba yo la habitacion del ministro

de Gracia y Justicia, y pasando de unos salones a otros me estravié en el laberinto de piezas de tránsito que hay en las habitaciones del regio alcazar, y cuando más lejos me figuraba estar del aposento en que murió el rey, me vi dentro de él. Declaro ingenuamente que si mi pasion periodística se veia satisfecha, superaba en mi ánimo el alcance de mi indisposicion y el temor de una amonestacion, que considero justísima. Velaban el cadáver un sacerdote, rezando con el Brevariario, y el general Cuenca. El cadáver yacia en la modesta cama dorada en que ha muerto. La fisonomia del rey no ha perdido sus caracteres desde la última vez que me cupo el honor de verle. Más que muerto parece dormido. La cama está cubierta de flores naturales depositadas por la reina doña Cristina. En las manos tiene el rey el crucifijo de plata que el cardenal Moreno le regaló en Roma al administrarle la primera comunión en 1871. Es ya muy tarde y me veo obligado a condonar los detalles, para que esta noche con tiempo para publicarse esta noche. Despues de la escena que a la ligera insinué en la carta que precede a esta, respecto a la llegada de las infantas, entraron estas en la regia alcoba acompañadas de su aya y de la duquesa de Medina de las Torres. Soles dijo que su queridísimo padre estaba durmiendo, y la princesita de Asturias contestó súbitamente: —Si está durmiendo, ¿por qué se han puesto esas flores en su cama? —Porque le gustan al papá y la mamá se las ha puesto, se la objetó. —Vámonos y no hablemos más, no sea que le despertemos. Inmediatamente salieron de la alcoba para no ver más al infortunado autor de sus dias. Mañana se embalsamará el cadáver y se vestirá con el uniforme de gala que estrenó este año el dia de Reyes. Cruzará su pecho la banda de San Fernando y ostentará la medalla de D. Alfonso XII, la cruz austriaca que llevaba siempre que vestia de uniforme y las insignias de las cuatro órdenes militares. El cadáver será espuesto mañana en la capilla ardiente que se prepara en la pieza de despacho. Su traslado a Madrid se verificará el viernes. Han venido aqui esta tarde casi todos los diplomáticos, el conde de Toreno y multitud de personajes que citaré en mi carta proxima. Hasta luego.—Mencheta. Bajo la presidencia del señor conde de la Romera, ha celebrado esta tarde sesion la Diputacion provincial de Madrid. Casi todos los representantes de la provincia ocupaban sus respectivos escaños. El señor conde de la Romera, muy conmovido, pronunció estas ó parecidas frases: «Señores, la corporacion en pleno sabe particularmente la infansta nueva que hoy embarga a la nacion española. El rey de España don Alfonso XII, ha fallecido esta mañana en el Pardo. No he de ser yo ciertamente el que ha de hacer la apologia del reinado de don Alfonso, que yo desde luego califico de glorioso. La pena me hace enmudecer, y no puedo pronunciar ni una sílaba. ¿Acuerda la Diputacion que, en señal de duelo, se suspendan las sesiones hasta que pasen estas tristes circunstancias? —Sí, sí, por unanimidad. La sesion se levantó acto seguido. Ayer tuvieron una conferencia los señores Lopez Dominguez y Becerra, que fué muy corta porque habia absoluta identidad de miras. El resultado puede resumirse en los siguientes acuerdos: Apoyar la legalidad que la Constitucion marca, mirando como un acto de rebeldia todo lo que sea separarse de ella; si resultara algun conflicto de orden público, prestar su decidido concurso al gobierno legalmente constituido; si se formara un gobierno nacional, se reservan su opinion sobre si habrán de tomar ó no parte en él, prestándole su decidido apoyo en todo caso, con tanto mayor entusiasmo cuanto mayor sea la decision que demuestre el gobierno y más energicas las medidas que tome para defender la libertad y el orden y para evitar que los que tantas veces fueron vencidos en los campos de batalla, vuelvan a ensangrentar el suelo de la patria y a avergonzarnos ante las naciones de Europa. A las doce de esta mañana se hallaban reunidos en el palacio de la Presidencia los señores presidente del Consejo de ministros, ministros de la Guerra, Gobernacion, Ultramar, Marina y capitán general de Madrid, con objeto de adoptar medidas de orden público y participar a las autoridades de provincia la triste noticia del fallecimiento del rey. A la una y diez minutos de la tarde salian de la Presidencia los ministros de la Gobernacion y de la Guerra. Siete años y cinco meses, menos un dia, han mediado entre la muerte de la reina doña Mercedes y la de D. Alfonso XII. Desde las primeras horas de la tarde acudieron a la Bolsa gran numero de tenedores de valores públicos. Algunas personas deseaban que se suspendieran las operaciones bursátiles. Repuestos, sin duda, del pánico de ayer, las primeras operaciones se hicieron con ventaja y alza. A la hora de contratacion, la renta perpetua subió dos enteros, ofreciéndose a las tres, hora en que nos retiramos de la Bolsa, a 34 1/2 dicha renta, con tendencia a subir más. Los demás valores tambien tienen tendencia al alza, pero apenas hay operaciones. Las ofertas han sido pocas, las compras animadas. El señor obispo de Madrid ha estado a las doce en el palacio de la Presidencia conferenciando con el jefe del gobierno y los ministros de Gobernacion, Guerra, Marina y Ultramar, que a la sazón se hallaban reunidos para tratar de altos é importantes asuntos relacionados con las criticas circunstancias actuales. Todos los notables del partido fusionista se han reunido esta tarde en casa de su ilustre jefe, Sr. Sagasta. El señor obispo de Madrid ha pasado la tarde de hoy determinando el ceremonial religioso con que ha de ser recibido en Madrid el cadáver de S. M. el rey. Por telegrama se ha comunicado esta mañana a todas las autoridades la triste é infansta nueva del fallecimiento de su majestad el rey (q. s. g. h.). El gobierno, aunque confia mucho en el sensatez y cordura de los españoles en estos momentos criticos, no ha perdido un instante sin comunicar a sus agentes las

instrucciones más energicas para que el sosiego y la tranquilidad reinen en todos los ámbitos de la monarquia. Al tener el Sr. Cánovas del Castillo noticia del fallecimiento de S. M., marchó sin pérdida de tiempo a El Pardo con las dimisiones de los ministros. Presentóse a la atribulada reina doña Cristina y la dijo estas ó parecidas palabras: «Señora: En virtud de los arts. 67 y 72 de la Constitucion, la mision del actual gobierno ha terminado, y respetuosamente pongo en las augustas manos de la reina gobernadora las dimisiones de los ministros.» S. M. la reina contestó que los momentos eran muy tristes para ocuparse del asunto con el interés que merece el país y que continuase al frente del gobierno hasta nueva orden. En su virtud, el Sr. Cánovas del Castillo, como presidente interino del Consejo de ministros, dará cuenta de lo ocurrido en su entrevista con S. M. la reina gobernadora, a más del fallecimiento de S. M., en extraordinario que dentro de unos minutos publicará la Gaceta de Madrid. El aspecto que han presentado las calles de Madrid desde las primeras horas de la mañana, ha sido el de una absoluta y perfecta tranquilidad, notándose en todos los semblantes la pena que en los ánimos ha producido la prematura muerte de S. M. La sensatez y patriotismo del pueblo de Madrid, en estas criticas circunstancias, son dignas del mayor encomio. En los círculos políticos, poca animacion durante la mañana; a la hora de cerrar este número comienzan a animarse. El extraordinario que esta tarde ha publicado la Gaceta de Madrid, dice así: «Gaceta extraordinaria correspondiente al dia 28 de noviembre de 1885.—Artículo de oficio.—Presidencia del Consejo de Ministros. Esta mañana se recibió en esta Presidencia el siguiente parte del excelentísimo señor mayordomo mayor de S. M. Jefe superior de Palacio sobre el estado de salud de S. M. el rey: «Excmo. Sr.: El primer médico de cámara de S. M. el rey (Q. D. G.), en parte de la ocho de la mañana de este dia me dice lo siguiente: «Excmo. Sr.: Despues del último parte, S. M. el rey ha tenido, desde las cuatro a las siete de la mañana, un acceso de disnea, menos intenso que el de la noche anterior; despues de esta hora, el angusto enfermo se encuentra descansando.» Lo que tengo la honra de participar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años.—Palacio de El Pardo, 28 de noviembre de 1885.—El mayordomo mayor de S. M. Jefe superior de Palacio, el marqués de Alcañices.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros. A las nueve de la misma mañana el presidente del Consejo de ministros, instalado en el real sitio de El Pardo, recibió de manos del excelentísimo señor mayordomo mayor de S. M. el rey jefe superior de Palacio el parte que se copia a continuación: «Excmo. Sr.: Poseído del mayor dolor tengo la honra de transcribir a V. E. el parte que en este momento me comunica el primer médico de Cámara de S. M. el rey: «Excmo. Sr.: Tengo el profundo sentimiento de participar a V. E. que despues de la remision del acceso a que se hacia referencia en mi último parte, S. M. el rey volvió a agravarse, falleciendo a las nueve menos cuarto de la mañana.» Lo participo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio de El Pardo 28 de noviembre de 1885.—El mayordomo mayor de S. M., jefe superior de Palacio, el marqués de Alcañices. «El presidente del Consejo y los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Marina, Hacienda, Ultramar y Ultramar, que estaban presentes, profundissimamente afectados por tan funesto suceso, no bien se apartó un instante del lado del cadáver de su angusto esposo, S. M. la reina viuda doña María Cristina, en quien, por ministerio de la ley, recayó desde luego la regencia con arreglo a los artículos 67 y 72 de la Constitucion de la monarquia, manifestó a S. M., como reina gobernadora que habia terminado sus funciones ministeriales, por lo cual respetuosamente deponian a los reales pies de S. M. la autoridad constitucional que hasta entonces le habia estado confiada. S. M. la reina gobernadora, poseída del inmenso dolor que era natural, por la terrible desgracia que acababa de experimentar, y que por mucho tiempo llorará con S. M. la nacion entera, se sirvió mandar a los ministros que continuasen desempeñando sus funciones, mientras con alguna mayor tranquilidad podia fijar su atencion en los negocios públicos; y en virtud de este soberano mandato, el gobierno procederá a ordenar inmediatamente todo lo necesario para que desde luego comenciese cumplirse en todas sus partes el art. 72 de la Constitucion del Estado, sin perjuicio de procederse tambien a lo dispuesto en el art. 69 de la misma Constitucion, cuando el estado de S. M. la reina gobernadora consienta, que acerca de esto y de puntos asuntos dependan de sus regias prerogativas, determine y decreté lo que más conveniente estime a los intereses públicos. Madrid 28 de noviembre de 1885.—El presidente interino del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.» El título VIII de la Constitucion que trata de la menor edad de rey y de la regencia, cuyo conocimiento tanto interesa en estos momentos, comprende los artículos del 66 al 73 que dicen así: «Art. 66. El rey es menor de edad hasta cumplir 16 años. «Art. 67. Cuando el rey fuere menor de edad, el padre ó la madre del rey, y en su defecto el pariente más proximo a suceder en la Corona, segun el orden establecido en la Constitucion, entrará desde luego a ejercer la regencia, y a ejercer todo el tiempo de la menor edad del rey. «Art. 68. Para que el prínte más próximo ejerza la regencia, necesita ser español, tener 20 años cumplidos, no estar excluido de la sucesion de la Corona. El padre ó la madre del rey, solo podrán ejercer la regencia permaneciendo viudos. «Art. 69. El regente prestará ante las Cortes el juramento de ser fiel al rey menor y de guardar la Constitucion y las leyes. «Si las Cortes no estuviesen reunidas, el regente las convocará inmediatamente, y entre tanto prestará el mismo juramento ante el consejo de ministros, prometiendo reiterarle ante las Cortes tan luego como se hallen congregadas. «Art. 70. Si no hubiere ninguna persona a quien correspondiese de derecho la regencia, la nombrarán las Cortes y se compondrá de una, tres ó cinco personas. «Hasta que se haga este nombramiento, gobernará provisionalmente el reino el consejo de ministros. «Art. 71. Cuando el rey se imposibilitare para ejercer su autoridad, y la imposibilita

fuere reconocida por las Cortes, ejercerá la regencia, durante el impedimento, el hijo primogenito del rey. «Art. 72. El regente y la regencia en su caso, ejercerán toda la autoridad del rey, en cuyo nombre se publicarán los actos de gobierno. «Art. 73. Será tutor del rey menor la persona que en su testamento hubiere nombrado el rey difunto, si no le hubiese nombrado, será tutor el padre ó la madre, mientras permanezcan viudos. En su defecto le nombrarán las Cortes, pero no podrán estar reunidos los encargos de regente y tutor del rey sino en el padre ó en la madre de éste.» Una comision del Consejo Supremo de Guerra y Marina, nombrada en pleno, se ha presentado al ministro de la Guerra para manifestarle los nobles sentimientos de la corporacion, que por unanimidad habia decidido tomar la iniciativa y adelantarse a significar la firmeza de su propósito de dar ejemplo, para seguir sin vacilacion la senda trazada por el deber que le impone su alta significacion en la milicia. El ministro, señor marqués de Miravalles, deplorando muy conmovido la inmensa desgracia que alli los reunia, respondió en los términos más levantados, aplaudiendo la vigorosa actitud del Consejo y anunciando que el gobierno de su majestad se hallaba resuelto a mantener en toda su pureza la legalidad vigente y el orden público, que tanto importa a la paz de los pueblos, para lo que confiaba en la disciplina del ejército y en la estrecha union de todos los individuos que forman en sus filas. A las cuatro de esta tarde el obispo de Madrid-Alcala, en union del vicario señor Pando, empezaron a tratar, de acuerdo con un oficial de la presidencia del Consejo de ministros, de las ceremonias religiosas que el clero de Madrid habia de practicar, con motivo del fallecimiento del monarca. Como no está aun acordado si la traslacion del cadáver a esta corte, se hará de una manera oficial ó incógnita, el obispo de Madrid no ha podido hasta ahora tomar disposicion alguna para la primera ceremonia. Mañana probablemente quedarán ultimados los acuerdos y remitidas a las parroquias de Madrid las oportunas circulares. Lo que si está acordado ya es el que tan luego como se oiga el primer cañonazo anunciando oficialmente la defuncion del angusto monarca, se haga en todas las parroquias un clamoreo general de campanas que se repetirá por espacio de nueve dias al toque de oraciones, de la mañana, mediodia y tarde. Esta noche quedarán designados los empleados de etiqueta de la Real Casa que han de ir a El Pardo para presenciar la entrega del cadáver al mayordomo mayor y acompañar los restos mortales de S. M. el rey hasta el Palacio de Madrid. El cadáver será conducido hasta la Florida sin gran pompa. Allí esperarán el clero de esta corte y grandes de España, mayordomos de semana y gentileshombres. Procesionalmente llegarán a Madrid los restos mortales de S. M., rezándose por el clero en las paradas solemnes respuestas. El viernes llegará el cadáver a esta corte y estará espuesto hasta el domingo por la mañana en el salon de embajadores. La casa del Sr. Sagasta se ha visto desde esta mañana frecuentada por todos los liberales monárquicos de las diferentes fracciones, ansiosos de conocer las opiniones de su ilustre jefe. Todos los prohombres del partido conferenciaban con este segun iban llegando, habiéndose atribuido alguna importancia a la breve entrevista celebrada a las tres y media por el general Martínez Campos. En la casa del ilustre jefe del partido liberal ha habido, como es natural, muchas y muy variadas impresiones más ó menos optimistas, y favorables segun las noticias que a cada instante llegaban, predominando la tranquilidad y la calma completas, aconsejadas por los prohombres del partido ante lo critico de las circunstancias. Las opiniones de estos se pueden considerar concretadas en las siguientes líneas: Juzgan el texto del extraordinario de la Gaceta el único posible y prudente en el terreno constitucional, entendiéndose bien que es necesario de todo punto esperar con calma y serenidad a que, trascurridas algunas horas y tranquilizado algun tanto el animo de S. M. la reina, se halle en estado de poder ocuparse de la situacion política, acatar, afirmar y mantener con toda energia y con el más acendrado patriotismo la resolucion de S. M., cualquiera que ella sea. El partido liberal aceptará el poder si la reina considera necesario llamarlo a sus consejos, formándose un ministerio de los jefes de todas las agrupaciones liberales, y habiendo alguno de éstos, el señor Moret, que considera muy conveniente y hasta necesario el concurso del general Lopez Dominguez, con el cual se debe contar como elemento monárquico-liberal, y el cual cree no dejará de responder a sus leales antecedentes monárquicos, a la actitud dignísima y constitucional en que se halla colocado y a la llamada hecha a su patriotismo. Ha corrido además el rumor de que en el caso de formar gabinete el Sr. Sagasta, el general Jovellar seria ministro de la Guerra y el general Martínez Campos, capitán general de Castilla la Nueva, con el mando de un ejército formado en este distrito militar. A la hora de cerrar esta edicion estan reunidos en consejo, bajo la presidencia del Sr. Cánovas, todos los ministros, menos los de Estado y Gracia y Justicia. EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 26 DE NOVIEMBRE. La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: PRESIDENCIA.—Real órden acordada en consejo de ministros, disponiendo que desde el 26 del corriente, y con motivo del fallecimiento de S. M. el rey (q. s. g. h.), vista la corte de luto por un año, mitad riguroso y mitad de alivio, y dictando la forma en que deberán usarlo los funcionarios civiles y militares. GRACIA Y JUSTICIA.—Disponiendo que los que aspiren a ingresar en las carreras fiscal y judicial, deberán presentar sus instancias en el ministerio del ramo, acompañadas de los documentos que justifiquen su aptitud. LA AGENCIA FABRA nos comunica está madrugada los siguientes TELEGRAMAS: Paris, 25 (3 t.). BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 72-50; 4 1/2 por 100, 107-35.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 92-12.—Acciones del Norte de España, 415. Barcelona, 25. El vapor-correo Isla de Cebú, que sale de

El despacho de Río, continuando su viaje para la Habana sin novedad.

Londres, 25.

Según los últimos despachos de la India, la expedición inglesa contra Birmania prosigue su movimiento de avance sin encontrar en parte alguna resistencia.

Paris, 25.

Toma cuerpo entre los radicales el proyecto de suscribir obstáculos a la reelección del Sr. Grevy para la presidencia de la república, fundándose en su edad avanzada y en otras consideraciones, pero la principal dificultad es encontrar un candidato que ponga en frente del Sr. Grevy.

La crisis ministerial juzgase inminente a consecuencia del fracaso que ha tenido el gobierno en la elección de la comisión de la Cámara encargada de emitir dictamen sobre los créditos destinados al Tonkin.

Nota. Esta Agencia no ha recibido ningún despacho del extranjero posterior a las tres de la tarde.

En la pizarra de la estación telegráfica dice que el servicio en general sufre gran retraso a consecuencia del temporal.

El pequeño retraso con que anoche salió a la venta nuestro periódico, consistió, no tan solo en el extraordinario aumento de latipada, que nos obligó muchas veces a colocar en la máquina nuevos rollos de papel, sino en la confusión que la muchedumbre de vendedores nos produjo al entregarnos los ejemplares.

No fue, pues, culpa nuestra la impaciencia del numeroso gentío que de ocho y media a nueve obstruía las calles Mayor y del Factor, esperando la salida del periódico.

Ayer fueron denunciados los periódicos La Gaceta Universal, El Progreso, La Izquierda Dinástica, El Motín y La Discusión.

Han sido detenidos varios redactores y empleados del periódico La Discusión por el extraordinario publicado ayer.

Dice El Día:

Anoche se reunió el consejo federal de Madrid, bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall, para acordar la línea de conducta que han de seguir en los actuales momentos.

El Sr. Salmeron visitó anoche, a las once, al Sr. Pi y Margall, celebrando una detenida conferencia, en la que parece que quedaron acordadas las bases para la coalición. El Sr. Salmeron se dirigió después a casa del Sr. Castelar, donde se trató del mismo asunto.

También se reunieron anoche en casa del Sr. Labra varios de sus amigos.

En el casino democrático progresista hubo anoche extraordinaria concurrencia, viéndose allí, entre otros hombres de significación en aquel partido, a los señores Salmeron, Figueroa, Azcarate (D. Guzmán) y Chao.

Se cambiaron impresiones entre los concurrentes, que en estos momentos parecen decididos a permanecer en expectativa de los acontecimientos.

La notable sociedad de Cuartetos de Madrid, que había comenzado a estudiar un precioso quinteto para dos violines, viola, piano y contrabajo, que desempeñaban respectivamente los Sres. Monasterio, Urrutia, Lestán, Guelvenzu y Muñoz, con ánimo de ejecutarlo en un día próximo, ha suspendido sus ensayos a causa de la muerte de S. M. el rey, y no reanudará de nuevo sus estudios hasta que no trascuran estos días de luto y sentimiento.

También es seguro que la sociedad de profesores y aficionados a la música que había pensado inaugurar sus sesiones de este año el domingo próximo, en el Salon-Romero, como siempre sustentará para otro día este acto, a causa del luto nacional.

A las doce y media de anoche estalló un fuerte petardo en una de las ventanas del café Oriental que dan a la calle de Tetuan.

La detonación fue horrosa y rompió la madera y los cristales, llevándose también un buen pedazo de la parte baja y más fuerte de la reja, e hiriendo de alguna gravedad en la cabeza a un caballero que se hallaba en la mesa debajo de la ventana en compañía de otros dos, uno de los cuales recibió una ligera contusión en la frente, y otra el camarero en toda la parte izquierda de la cara.

El café quedó casi instantáneamente desocupado, aunque la alarma en la Puerta del Sol no fue muy grande.

Casi en el acto de estallar el petardo fueron detenidos en la calle de Tetuan, por un guardia municipal, un individuo que corría en dirección a la plaza del Carmen, y otros dos hacia la plaza de Celengete, por una pareja de orden público.

El gobernador de la provincia, que se presentó al momento en el lugar del suceso, ordenó la detención de cuantos individuos había en la taberna de dicha calle, cerca de la del Carmen, que eran unos 15, por tener noticia de que los primeramente detenidos procedían de aquel establecimiento.

A los pocos minutos la Puerta del Sol había recobrado su aspecto ordinario.

CARTA DE EL PARDO.

Nuestro corresponsal especial Sr. Peris Mencheta nos ha remitido esta madrugada las siguientes líneas:

El Pardo, 26 (12/15 m).

Reina en este real sitio el silencio más absoluto a la hora que comienza esta crónica.

Tras la borrasca la calma. Después de un día en que han afluído aquí centenares de carruajes con encopetados personajes, solo uno existe ahora en la puerta de Palacio, el de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que espera estos apuntes para conducirlos a esa redacción.

Al anochecer regresaron a la corte el nuncio, el obispo de Madrid y Alcalá, el general Martínez Campos, duque de Valencia, marqués de Novaliches, conde de Toreno, conde de Solms, ministro de Italia, general Prendergast, conde de Puñonrostro, marqués de Casa Irujo, duque de Ahumada, ministros de Austria, del Japon y del Brasil, duque de Ferdinandina, marqués de Valdeiglesias, primer introductor de embajadores y otras personas que no recuerdo en este instante.

También ha ido a Madrid el señor duque de Sexto, que regresará hoy antes de llegar aquí el presidente interino del Consejo de Ministros, que será a las once o las doce del día.

El cadáver de S. M. el rey continúa en el mismo estado que se encontraba ayer.

No ha habido más variación en la alcoba regia que la colocación de cuatro blandones en los ángulos de la cama en que yacen los restos del malogrado monarca.

En la mesita de noche en donde ayer había retratos de la reina doña Cristina y de las infantas, se ha colocado un crucifijo y dos velas, lo cual da a dicho aposento un aspecto imponente.

Dos sacerdotes rezan constantemente por el alma del difunto.

Ha costado muchísimo trabajo separar a la reina de su augusto esposo, y esto se ha conseguido bien entrada la tarde, no sin dejar antes depositado en la mano derecha del cadáver un pequeño retrato que el rey apreciaba mucho por el perfectísimo parecido de su queridísima e infortunada compañera.

También le puso sobre el pecho un escapulario de la Virgen y otro la duquesa de Montpensier.

A las siete de la mañana, empezarán a decirse misas en sufragio del rey difunto. A las nueve irá la suya el cardenal Benavides, la cual será oída desde la tribuna por la familia real.

El embalsamamiento del cadáver se practicará a las nueve de la mañana.

Los profesores de medicina y farmacia titulares de este real sitio, Sres. Catradas y Moragas, han ofrecido gratuitamente sus servicios al jefe de Palacio y al doctor Camison por si se creyeran útiles para ayudar a la operación indicada.

Cuando termine esta y se vista al rey con el uniforme de gala, le dará la guardia de honor el zaganete de alabarderos que anoche llegó con tal objeto.

El cadáver permanecerá aquí hasta mañana a las nueve, hora en que será trasladado a Madrid, recibiendo oficialmente en San Antonio de la Florida, en donde le esperará la comitiva oficial que le dirigirá a la corte llevándole el orden siguiente:

Columna de honor compuesta de infantería y artillería.

Cuatro palafreneros carreristas a caballo.

Un timbalero, cuyo caballo conducirá pisé a tierra dos palafreneros de la Federica con pelo empolvado.

Dos clarinetos a caballo.

Cuatro maceros con uniforme de gala a caballo.

Cuatro palafreneros carreristas a caballo.

Dos caballos de respeto, ensillados, de S. M. el rey.

Ocho caballos con repeteros cubiertos con gasa negra (en dos filas).

Picador mayor, ayudantes, domadores y alumnos, todos de gala, a caballo y en dos filas.

Seis palafreneros carreristas (los de servicio) con los caballerizos y correos.

Personal de las reales caballerizas con uniforme y traje de gala, en dos filas.

Estandarte de la Hermandad Real.

Cruz de la Real Capilla.

Furrier de la misma.

Capellanes de altar.

Músicos y cantores.

Capellanes de honor.

Gentiles hombres de casa y boca.

Mayordomos de semana.

Gentiles hombres de cámara.

Cuatro batidores de la escolta real.

Dos correos a caballo.

Estufa con ocho caballos con gualdrapas y penachos negros, conducida por un cochero, un delantero y seis palafreneros.

A los costados irán gentiles hombres de casa y boca con hachas de cera.

Un caballerizo de campo, autoridad militar correspondiente, jefe de escolta, monteros de cámara y seis lacayos enlutados con bastón.

Tres caballerizos a caballo.

Jefe de Palacio, obispo de Madrid y Alcalá.

Escolta Real.

Coche de corona ducal de respeto con ocho caballos, dos lacayos y ocho palafreneros.

Cerrarán la marcha fuerza de caballería.

Las tropas de la guarnición cubrirán la carrera haciendo al cadáver los honores de ordenanza.

Acompañará al féretro para levantar la consiguiente acta, como notario mayor del reino, el ministro de Gracia y Justicia.

El ministro de Estado acompañará a Madrid a la reina regente del reino.

El cadáver será colocado en la capilla ardiente que se está instalando en el grandioso salon de Embajadores del Palacio real, y en el mismo sitio en que se espuso el de la reina doña María de las Mercedes.

En dicho salon se levantarán altares portátiles, donde se dirán tantas misas cuantas consienta el tiempo.

Se encargará del cadáver la guardia de monteros de Espinosa, colocándose dos a la cabecera del féretro con el cetro y la corona y otros dos a los pies.

Además harán guardia al cadáver dos grandes de España, dos oficiales menores de alabarderos y dos guardias.

A la izquierda del féretro se colocará el estandarte de la Hermandad Real.

Parece que en la conferencia que hoy mañana celebrará el Sr. Cánovas del Castillo con S. M. la reina gobernadora, se tratará de la forma de cumplir el precepto constitucional en cuanto se refiera al juramento.—Mencheta.

Tan pronto como se dió a conocer oficialmente por el extraordinario a la Gaceta el fallecimiento de S. M. el rey, se izaron a media asta las banderas de los edificios públicos con un lazo de crespon negro, y se empezaron a hacer los disparos que previene la ordenanza.

Se ha cerrado una puerta en todos los edificios oficiales, en señal de luto.

Se ha dispuesto que los reales decretos se expidan desde hoy a nombre de la reina regente.

En la capitania general se han presentado a ofrecerse al general Pavia muchos generales y toda la oficialidad de Madrid.

El señor ministro de la Gobernación ha conferenciado telegráficamente con los gobernadores de provincia.

El señor ministro de la Guerra ha hecho lo mismo con los capitanes generales y gobernadores militares.

En el patio de Palacio se han colocado tres mesas con las listas, donde un gentío inmenso inscribe sus nombres.

Allí está también el parte oficial.

Se ha autorizado a los capitanes generales de todas las provincias para que, apenas las circunstancias lo hagan conveniente, declaren en estado de sitio sus distritos respectivos.

Sobre el triste suceso que embarga la atención de todos, escribe anoche La Epoca lo siguiente:

«Nada hacia prever tan triste desenlace; anteayer al regresar S. M. de paseo, despaachó con el señor ministro de Estado, refiriéndole detalladamente la entrevista que el día anterior tuvo con el ministro de Alemania, señor conde de Solms.

Después de esta conversación, el señor Elduayen puso a la firma del rey, y ha sido la última firma política que ha extendido, el decreto concediendo la gran cruz de Carlos III al capitán general de Castilla la Nueva, Sr. D. Manuel Pavia.

«Con cuánto gusto—dijo S. M.—firmo esta concesión, pues es una recompensa merecida y me alegro que se hayan acordado Vds. de ello.»

¡Singular cuanto dolorosa efeméride! Hoy cumplen once años que el actual ministro de Estado, Sr. Elduayen, llevó a Sandhurst el manifiesto redactado por el Sr. Cánovas, que examinó, aprobó y firmó luego el entonces príncipe de Asturias, y un mes después rey de España.»

Conforme El Resumen con las declaraciones que anticipamos anoche acerca de la actitud de los Sres. Becerra y Lopez Dominguez, escribe lo siguiente:

«La izquierda obedece a principios conocidos se moviera en ideas que no cambian ni pueden cambiar por las circunstancias, por que no dependen de ellas, y cree (pues de otro modo no lo profesaria) que la aplicación de esas ideas ofrece soluciones para los problemas planteados por la muerte de S. M. el rey.

Aspirando al ejercicio del poder, como todos los partidos, sus aspiraciones no se han traducido ni se traducirán nunca en nada que revele o indique siquiera, codicioso deseo de ocupar.

Llamado a él, cumpliría honradamente sus deberes, empleando todos los medios y recursos que las leyes dan a los gobiernos para salvar el orden, la libertad y la monarquía.

Fuera del poder, los mismos antecedentes de la izquierda garantizan que será lo que cumple a un partido gubernamental dispuesto siempre a responder de cuanto por sí haga, aun cuando no pueda aceptar, ni nadie tenga derecho a exigir que acepte responsabilidades ajenas.»

Fechas notables: S. M. el rey D. Alfonso (Q. E. P. D.) nació el 28 de noviembre de 1857.

Ha muerto, pues, a la edad de 27 años 11 meses y 26 días.

Subió al trono en 30 de diciembre de 1874.

Ha reinado diez años, diez meses y veintiseis días.

S. A. R. la princesa de Asturias, doña María de las Mercedes, sucesora del trono, nació el día 11 de setiembre de 1880. Tiene hoy 8 años, 2 meses y 14 días.

Legará a la mayor edad el día 11 de setiembre de 1890.

El Ayuntamiento de Madrid celebrará hoy sesión extraordinaria con objeto de dar cuenta del triste suceso que todos lloramos, y acordar y dirigir a S. M. la reina un mensaje de pésame y de respetuosa y leal adhesión a la dinastía y a las instituciones.

La Fe, después de referir los detalles de la muerte del rey, escribe lo siguiente: «Descubramonos como caballeros ante una tumba abierta, si no impensada, prematuramente, y pidámos a Dios como cristianos por el eterno descanso del alma del príncipe que ha espirado cuando pueda decirse que empezaba a vivir.»

Con motivo del fallecimiento de S. M. el rey, anoche suspendieron sus funciones todas las empresas de teatro; la suspensión durará cinco días.

Los dueños de los cafés en donde habitualmente hay música, suspendieron también ésta.

La tranquilidad pública es absoluta en toda la Península.

El itinerario que ha de seguir el cadáver de S. M. y su cortejo fúnebre desde que entre en el término de Madrid, será el siguiente:

Paseo de San Antonio de la Florida, paseo de San Vicente, calle de Bailén y Arco de la Armería.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

En el consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, se acordó que hoy a las doce de la mañana vaya al Pardo el señor presidente interino a presentar a S. M. la reina gobernadora regente la dimisión del gabinete, por si el estado de ánimo de la augusta desconsolada reina se halla en disposición de ocuparse de este importantísimo asunto.

—Porque un miserable asesinó a mi padre, y este mismo hombre trata de robarme a mi prometida.

A estas palabras maese Alain se estremeció.

—¿Por qué, si hay asesinato, no te diriges a los tribunales?—dijo el maestro.

—Porque los tribunales nada pueden contra el culpable.

—¿Y por qué no vengas tú mismo a la víctima?

—Porque al vengarme por mis propias manos, sería un ingrato infame.

—¿Qué sentimientos te hacen obrar? Sé sincero; cada uno de nuestros interrogatorios es una confesión.

—El culto de una sombra ignorada y el amor de un ángel.

—¿Tienes pruebas de lo que afirmas?

—Las tengo.

—¿Y qué castigo reclamas contra el culpable?

—La muerte!—dijo Rodrigo con voz sombría.

—¿Su nombre?

—Rodolfo de Avilar.

—¿Insensato!—gritó Alain—¿es tu padre!

—Hermano Alain—le respondió Rodrigo mirándole cara a cara.—Rodolfo de Avilar no puede ser mi padre, porque os lo repito, mi padre murió asesinado hace más de veinte años. Pido, pues, la muerte del asesino.

—Si dices verdad la obtendrás—dijo el maestro.—Habla tú ahora, Juan Lenoir.

Este último no había tomado parte en nada de lo que acababa de pasar. Entregado a las preocupaciones dolorosas que le atormentaban, las protestas de Morin y las acusaciones de Rodrigo no fueron oídas por él. La desesperación hace egoísta; y Juan Lenoir estaba desesperado.

Es un hombre de unos cincuenta años, cuya fisonomía respiraba franqueza y bondad. Su rostro, muy ordinario, no era bello ni feo, estaba coronado de cabellos cortos y adornado de grandes patillas a la inglesa, como las usan muchos mozos de café; sus espesas cejas abrigan ojos grises, cuya mirada estaba velada por el dolor

DIARIO DE MADRID DEL JUEVES 26.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—Los Desposorios de Maria Santisima con San José. Sol: sale a las 6:38 y se pone a las 4:36.

CULTOS

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa Catalina de los Donados, y habrá misa mayor a las diez, y por la tarde completas. Si-gue el mes de Animas.

En San Justo, el P. Fila. En el Cristo de la Salud, el P. Genover. En Alarcón, D. Vicente Rodríguez. En la Buena Dicha sigue la novena de Santa Vibiana; orador, el P. Mora. La misa y oficio son de los Desposorios. Visita de la corte de Maria: Nuestra Señora de la Esperanza en Santiago ó en el Caballero de Gracia; Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó del Sagrado Corazon en las Niñas de Leganés. La congregación de la Guardia de honor y apostolado de la Oración, establecida en San

Martin, en sus diferentes secciones, pero con especialidad en las de señoras celadoras, asociadas y honorarias, hará ejercicios espirituales, dirigidos por el R. P. Hidalgo, de la compañía de Jesús, en la forma siguiente: Dará principio el 28. Todos los días, a las diez de la mañana, después del ofrecimiento de obras, se dará misa rezada en la que se explicarán los misterios de ella; se hará después media hora de meditación y se terminará a las once con un acto de desagravio. A las tres y media de la tarde se expondrá con el Altísimo Señor, seguirá el rosario, sermón moral, bendición y reserva. En la última tarde se cantará el Te-Deum para dar gracias a Dios por la terminación del cólera, que es uno de los fines principales de este quinario, y para suplicarle a la vez que se digno librarnos de esta y otras epidemias en lo sucesivo. El 29, primer domingo de adviento, habrá a las ocho misa de comunión general; y después de los ejercicios de la tarde y reserva, se hará por dentro de la iglesia una devota procesion con la imagen del Sagrado Corazon de Jesús, en cuyos autos hay concedidas muchas indulgencias para los que asistan con verdadera devoción. Se suplica la asistencia de las señoras asociadas y sirvientas.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa Catalina de los Donados, y habrá misa mayor a las diez, y por la tarde completas. Sigue el mes de Animas. En San Justo, el P. Fila. En el Cristo de la Salud, el P. Genover. En Alarcón, D. Vicente Rodríguez. En la Buena Dicha sigue la novena de Santa Vibiana; orador, el P. Mora. La misa y oficio son de los Desposorios. Visita de la corte de Maria: Nuestra Señora de la Esperanza en Santiago ó en el Caballero de Gracia; Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó del Sagrado Corazon en las Niñas de Leganés. La congregación de la Guardia de honor y apostolado de la Oración, establecida en San

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa Catalina de los Donados, y habrá misa mayor a las diez, y por la tarde completas. Sigue el mes de Animas. En San Justo, el P. Fila. En el Cristo de la Salud, el P. Genover. En Alarcón, D. Vicente Rodríguez. En la Buena Dicha sigue la novena de Santa Vibiana; orador, el P. Mora. La misa y oficio son de los Desposorios. Visita de la corte de Maria: Nuestra Señora de la Esperanza en Santiago ó en el Caballero de Gracia; Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó del Sagrado Corazon en las Niñas de Leganés. La congregación de la Guardia de honor y apostolado de la Oración, establecida en San

VENTA DE AZOGUES

La sociedad minera El Porvenir, ha acordado contratar en pública licitación el día 14 de diciembre próximo venidero, a la hora de las ocho de la noche, todo el azogue existente y que se calcine en la actual campaña en sus minas de Mieres. El pliego de condiciones estará de manifiesto en la casa habitación del señor gerente de la sociedad, sita en Madrid, calle Mayor núm. 114 triplicado, etc. 2.º en donde se celebrará la subasta.—El director gerente, Juan Peres.

TAHONA

En 8400 reales amuebla se alquila la casa de la calle del Amparo, número 89, informará Alcalá 75, 4.

VENTA DE CASA

Se vende una de buena construcción, en punto céntrico, inmediata a la calle de Carretas. Ocupa unos 2500 pies, renta 6000 pesetas. El notario D. José García Lastra dará más pormenores de 10 a 2.

MA DE CRIA PARA CASA

A los padres, leche fresca. Tudescos, 7, portería.

MA PARA CASA DE LOS PADRES

Adres, Puerta de Moros, 2, taberna.

MA PARA CASA DE LOS PADRES

Adres, Ronda de Segovia 9, bajo.

MA PARA CASA DE LOS PADRES

Adres, calle San Martín, 3, almacén de vinos.

RECIBIENDO HUESPEDES.—TEJUAN, 5, 2.º

SE VENDE UN TRONCO DE CABAÑOS

Sijos extranjeros de cizada. Encarnación, 7.

PROFESORA INGLESA CDE HABILITACION

para señoría ó señora sola. Hay piano. Calle Recoletos, 42, 4.º dcha.

MA DE CRIA PARA CASA DE LOS PADRES

A los padres, leche fresca. Ave-Maria, 50, etc. 4.º

PLAZA DE LA PAZ. BARRIO DE SALAMANCA

cajon 59 y 61. Carne de primera a 22 ps. kilo. De-seamos se exhiba el catálogo ó cello.

RENETAS Y ADOBNOS DE VERDADERO AZABACHE

grandioso surtido. 4, Preciados, 4, perfumería.

GUARNICION LIMONERA.

Se vende una de collera y peche. Colmenares, 6, 1.º dcha.

SE VENDE CLARENS CUADRADO

de cinco luces, seminuevo. Arapiles, 5, Glorieta de Quevedo.

PRESTAMOS EN EL ACTO

Por papeletas del Monte se da lo su valor, préstamos sobre alhajas, muebles, pólizas, de préstamos de los Bancos y papel del Estado. Cruz, 37 y 39.

DINERO. HAY PARA HIPOTECAS

en Madrid. Puencarral, 17, pl. El Centro de NODRIZAS, CRÍANDOS, porteros, amos de gobierno, doncellas, etc. Mitanesses, 7, pral.

ULTIMOS DIAS

de amoneda de todos los muebles del hotel recién puesto con rebaja de precios, Alcalá, 44, principal.

DEL DE MARTA, A MITAD DE SU PRECIO

dos cuadros, copias de Marillito. Se vende Amor de Dios 9 pral. izqda.

GAYARRRES A 10 CENTS.

(Novedad) No dejar de probar tan exquisitos bollitos. Flor y Nata. Plaza de Celenque, 1.

MA DE CRIA PARA CASA DE LOS PADRES

Adres, Puerta de Moros, 2, taberna.

GRATIFICACION

125 pesetas a la persona que facilite un destino (análogo a su clase) a un joven dependiente del comercio práctico en contabilidad. Corredora Baja, 26, tienda, de 3 a 5.

VENTA DE CASA

Se vende una en el distrito de Palacio que tiene 5200 pies, y renta más 30000 rs., en precio de 18000 duros. Razon, calle de Bordadores núms. 2, 4 y 6, 5.º centro.

UNA SEÑORA DESEA COLOCARSE

con otra señora ó caballero solo. San Eugenio, 4.

SALUD. 21.

Gran armario-ropero que se hacen dos y otros muebles.

MA DE CRIA PARA SU CASA.

Hospital Viejo, 13 (Vallecas). Elegantes GARNETES EN PISO 1.º Clavel, 8, ultramarinos.

ALMONEDA DE MUEBLES Y SI-HERIAS DE LUJO

Reina, 6, bajo.

PLAZA CORRAADOR CON 45 RS. Y 4000 de fianza

Corredora Baja, número 45.

SE ALQUILA COCHERA, SAN RO-SQUE, 8, cuarto, Jardines, 5. 1.º

SIGUE EJERCIENDO SU PROFESION

como dentista de cámara, y ha rebajado sus precios: su gabinete, Tutor, 41, barrio de Argüelles, doña Polonia Sanz.

RAMOS.

Gran surtido en objetos, última novedad, para regalos, bodas y bautizos. Se reciben encargos de turrones y mazapanes para provincias y el extranjero. MAYOR, 40 al 48, confitería.

CABALLOS

Se vende hermoso tronco extranjero. Razon, Hortaleza 61, portería.

ALMONEDA DE MUEBLES.—CAMAS, cuadros, de 24 4 terdo: no se admiten preñeros. Ave-Maria, 50, piso 4.º centro.

DINERO A MILITARES Y EM-PLAADOS, sobre muebles, fincas y al comercio. Infantas, 20, pral.

ENFERMEDADES DE LA PIEL.—Consulta de 1 a 5 y para las señoras de 3 a 4. Atocha, 6, 2.º

SE ALQUILA PISO AMUEBLADO.

Razon, Concepción Jerónima, 7, marían.

GRAN TAHONA DE LAS DESCALZAS,

PRIMERA DE ESPAÑA. LA FLOR DEL PAN ESPAÑOL.

Galletas especiales de postre y viaje, no conocidas hasta el día. PASTAS FINAS DE TODAS CLASES. Hay surtido en el despacho central, DESCALZAS, 4; en las sucursales Pozo, 15, y Libertad, 41, y en las principales tiendas de Ultramarinos.

AGUAS DE MARMOLEJO.

Sin rival para la curación de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias. Habiendo desaparecido la epidemia cólerica de la provincia de Jaén, la Dirección de estas aguas tiene el gusto de poner en conocimiento del público, que en Marmolejo, en donde por fortuna se ha gozado y se goza de una salud perfecta, seguirá abierta la temporada oficial hasta fin de noviembre, y que el dulce y templado clima de aquella hermosa región de Andalucía permitirá a los enfermos prolongar su estancia en aquel punto todo el tiempo que su salud demande.

Sirvan de contestación estas líneas a las preguntas que los enfermos han dirigido a la Dirección, y como siempre, tendrán coches a la llegada de todos los trenes y dispuestas las fondas y casas de huéspedes para recibirlos.

En botellas se siguen vendiendo las aguas a los precios de 5, 4 y 5 reales en las principales farmacias, y en la Dirección, Serrano, 55, Madrid.

LOS VINOS BLANCOS DE D. ADOLFO BAYO,

tan conocidos por su pureza como por sus cualidades para combatir la disenteria y la anemia, y especiales para ostras y pescados, se venden en San Agustín, 4 duplicado, por D. José Yunqueira.

JARABE DE BREA CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA

De gran éxito en las afecciones del Pecho, ASMA, TOSES, irritaciones y catarrros de la vejiga.—Fresco de 6 y 12 rs.—Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 55, frente a la de Retaleros.

CAMAS DE PALOSANTO

armarios de luna, lavabos y mesas de noche; grandioso surtido a precios arreglados, en el Almacén de camas doradas y maquetadas. 16, calle del Príncipe, 16 (al lado de la Comedia).

EL SEÑOR

D. MIGUEL MARTINEZ DE SALAS Y EGUSTIZA, ex-fiscal de la Audiencia territorial de la Habana, ha fallecido en la ciudad de Vitoria el día 8 de noviembre de 1885.

R. I. P.

Su hijo D. José Maria Martínez de Salas y Mocafiga, primos y testamentarios, ruegan a sus amigos le encomienden a Dios.

EL SEÑOR

DON RAMON GARCIA PEREZ EMPRESARIO DE TEATROS falleció el 13 de noviembre de 1885.

R. I. P.

Su viuda é hijos ruegan a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios.

LA SEÑORA

DOÑA VENANCIA MARIN DE PERIER falleció el día 27 de noviembre de 1885 en Madrid, Y SOR VISITACION PERIER Y GALLEGO el día 1.º de setiembre de 1885, en Hellia. (DESCANSÉN EN PAZ).

Todas las misas que se celebren en las iglesias parroquiales de Santiago de Madrid y de la Asuncion de Hellin el viernes día 27 del actual noviembre, y los funerales que se celebrarán en la iglesia de los Paules de Madrid (paseo del Obispio), a las diez de la mañana, y en la de Santa Clara de Hellin, serán ofrecidos por las almas de ambas difuntas.

Su esposo y hermano les ruega a sus amigos que las encomienden a Dios.

EL SEÑOR

DON MANUEL IBO ALFARO miembro de la academia de los Quirites y de los Arcades de Roma, de la sociedad Geográfica de Madrid, de la academia Dantesca de Nápoles, de la Montreuil de Francia, caballero de la real, pontificia y militar orden del Santo Sepulcro, y autor de varias obras, ha fallecido a las ocho de la noche del día 24 de noviembre de 1885.

R. I. P. Su desconsolada viuda, la Sra. D.ª Adela Cano; sus hermanos D. Santos y D.ª Wenceslao; sus primos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 26 del corriente, a las nueve y media de la mañana, desde la casa mortuoria, San Bernardo, 21, al cementerio de la sacramento de San Justo, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio.—No se reparten esquelas.—Se suplica el coche.

BARATURA SIN IGUAL

MUSICA SELECTA ESCRITURAS ABREGLADAS PARA GUITA Y PIANO Y PARA PIANO SOLO, DE LA ACREDITADA CASA EDITORIAL DE ED. SONZOGNO, DE MILAN.

PARA CANTO Y PIANO. A 20 PESETAS: Le donne curiosa Usiglio.—Stella, Manzocchi.—7 PESETAS: Il matrimonio segreto y Cimarra.—Il Friebiere de Siviglia, Rossini.—A 450 PESETAS: Beatrice di Tenda, Bellini.

PARA PIANO SOLO. A 150 PESETAS: L'elixire d'amore, Lucrezia Borgia, Donizetti.—La mola di Polici, Auber.—La Sonnambula, I. Capuetti e Montechi Bellini.—Fidelio, Beethoven.—Ariada, Hagenia in Armida, Gluck.—Così fan tutte, Mozart.—La Vestale, Spontini.—Le due giornate, Cherubini.—Il Prato degli Scrivani, Rossini.—L'astuzie femminili, Cimarra.—Matilde di Sibarán, Rossini.

De venta en la Sociedad General de Anuncios de España, CÁRMEN, 18, piso 1.º

NEGOCIO SEGURO

NADA CUESTA EL PROBAR. Con cada 1000 rs. de capital, invertidos en una nueva industria, se consiguen de 15 a 20 rs. de producto diario. Remitiendo un sello para la contestación se mandan explicaciones gratis é impresos a quien las pida a D. Juan Lopez, calle del Cristo, n.º 4, Valdepeñas de la Mancha. DELAYO, 40, DUPLICADO, 2.º SE ALMONEDA.—VISITACION, 8, 2.º ceden habitaciones.

EL SEÑOR

D. PASCUAL HERRAZ Y HERRANZ DEL COMERCIO DE ESTA CORTE ha fallecido el día 16 de noviembre de 1885, a los 81 años de edad.

R. I. P. Su desconsolada viuda, doña Dolores San Roman, sus afligidos hijos, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes y testamentarios,

Suplican a sus amigos, que por olvido involuntario no hayan recibido aquella de invitación, encomienden su alma a Dios y asistan al funeral que en sufragio por el eterno descanso de su alma, se celebrará el jueves 26 del corriente, a las diez de la mañana, en la parroquia de San Ginés, de esta corte, a cuyo favor quedarán agradecidos.

El duelo se despide en la iglesia. Todas las misas que se celebren en dicha iglesia el siguiente día viernes 27, serán aplicadas en sufragio de su alma.

EL SEÑOR

DON MARCOS DE LA HUERTA É INIGO FALLECIO EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1882.

R. I. P. Todas las misas que se celebren mañana 26 del corriente en las iglesias de San Ginés, San Luis y monjas de San Pascual, y el 27 en Calatravas, por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Su hijo, hija política, nietos y demás parientes, suplican a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

EMULSION ANGULO

Medicina agradable y positiva, aceite de bacalao con hipofosfato de cal y sosa. Cura la tisis, escrófulas, raquitismo, catarrros, debilidad general. Preferida a cuantas existen, por los principales médicos de España.—DIEZ reales frasco. Por mayor, Vitoria, farmacia del autor. Por menor, en todas las buenas farmacias de Madrid y provincias.

SEÑORAS

Sombrosos y formas en castor, últimos modelos. Se reforman los usados. Atocha, 19 y 21.

LOS TIROLESES.

MALES SECRETOS Consulta de 12 a 4. Carretas, 19, pl.

PASANTA.—SE NECESITA UNA

que sepa bien de labores en blanco y francés. Razon, librería F6, Carrera de San Jerónimo, 4.

PIANOFERAD. VERTICAL. CALLE

de Goya, 14, 1.º ALMONEDA: COMEDOR DE ROB-ble y piano. Puencarral, 6, pral.

deshonrar mi apellido y, que no estoy dispuesto a dejarme arruinar por vos; os juro, pues, que al primer acreedor que se me presente, como el que hace deudas sin poder pagarlas no es para mí más que un estafador, yo mismo me encargo de castigarlos. —¿Qué hareis, pues?—preguntó Aquiles con aire de desafío, porque no quería demostrar miedo delante de sus amigos. —Si llegais a manillar mi apellido, miserable, por mi blason, por mi honor os juro que os romperé el cráneo de un pistoletazo. Y dichas estas palabras, que no hicieron reír a nadie, porque todos conocían el carácter enérgico del marqués, se retiró sin saludar ni dirigir una sola mirada a su sobrino. El conde, después de una larga ausencia, había el fin de la cual el duque d'Ambre le había encontrado en Venecia con Ginebra, llegó a París por la mañana del mismo día, en cuya noche debía tener la gran cena dada por el duque a sus amigos. Aquiles y su compañera se habían apeado en el hotel de Mirabeau, calle de la Paz. A las dos de la tarde Aquiles tomó un coche, haciendo al auriga: —Calle de las Viñas, 34. Un fuerte latigazo hizo partir al caballo, que después de haber seguido la calle de Rivoli y los Campos Eliseos, penetró en una de las calles adyacentes hacia lo alto de la gran avenida, y se detenía a la puerta de un lindísimo hotel. Apenas sonó el timbre de la puerta, ésta se abrió, y un lacayo con librea negra, se inclinó respetuosamente delante de Aquiles. —Haced pasar esta tarjeta a vuestra ama y decidla que deseo hablarla inmediatamente, —le dijo el joven. —El señor conde tenga la bondad de seguirme al salon; la señora está en su cuarto y estoy persuadido que no hará esperar al señor conde —respondió el lacayo. Un instante después Aquiles penetraba en la pieza de que el criado acababa de hablar. Así como éste le había dicho, su ama no tardó en aparecer. Era Magdalena de Berny. Mientras el lacayo se retiraba, la protegida del duque d'Ambre se adelantaba rápidamente hacia Aquiles, sonriéndole y alargándole la mano. —Buenos días, querido conde! ¡Cuánto me alegro de volveros a ver! —Buenos días, amiga mía! —respondió Aquiles apoderándose de la mano que se le tendía y depositando en ella un amistoso beso, después de lo cual añadió: —Gracias por vuestra buena acogida. —¿De dónde venis? —De Italia y de Alemania. —Hace un siglo que no os he visto. —En efecto. —Fue la última vez, en aquel dichoso almuerzo que nuestro terrible tio interrumpió tan brutaemente. —Pobre hombre! —dijo Aquiles. —Es verdad! ¡qué muerte tan horrible ha

—Fue para mí una dolorosa sorpresa cuando lo supe en Venecia. —¿Ah! ¿estabais tan lejos cuando se cometió el crimen? —Parti un mes antes y he vuelto esta mañana, —se apresuró a responder el conde. —Os ha desheredado, ¿no es verdad? —Sí; pero toda su herencia va a vivir a mí. —Es justo. El sesmo no podrá aprovecharse de su crimen. No he visto ejecución alguna y pienso ir a ver a suya. —¿Vos! —dijo palideciendo el conde. —Ciertamente; ya se lo he dicho al duque y prometió llevarme. Pero, ¿qué tenéis, conde? Aquiles había cerrado los ojos como si hubiera querido borrar de su espíritu una funesta imagen. —Nada, querida Magdalena —replicó.— Pero dejemos eso. —Una palabra más, porque soy muy curiosa. Sabéis que ese doctor Sergent, el condenado, no es un hombre ordinario. —Felizmente para la humanidad. —Le he visto en el juicio público y más parecía un juez que un acusado. ¿Es casado? —Sí. —¿Qué ha sido de su mujer? —Lo ignoro; dicen que huyó al extranjero —respondió Aquiles baticando. —¿Ah! ¿No es algo pariente de vuestro tio? —Sí. —¿Y por consecuencia vuestro tambien? —En efecto; pero, ¿a qué vienen todas esas preguntas? —Querido amigo, todo Paris habla del doctor Sergent hace tres meses y es un buena fortuna encontrar a alguno que le haya conocido intimamente. —Siempre he respetado vuestros caprichos Magdalena, pero la satisfacción que os ofrecéis en este momento me es muy penosa. —Una última pregunta y os escucho, porque pienso que no habeis venido a verme solo a darme los buenos días. —Teneis razon; se trata de un servicio que me prestareis y de un millón que ganareis. Magdalena había sido siempre una ferviente adoratriz del Becerro de Oro. —He aquí mi pregunta, y luego hablaremos del millón. —Hablad. —¿Cómo es que no fuisteis llamado como testigo? —Querían que lo fuese; pero una carta dirigida por Andrés al juez de instrucción, hizo que mi presencia se declarase inútil, y además, yo había encargado a varios amigos poderosos que hicieran de modo que se me evitase esa molestia. Magdalena no insistió; desde que la palabra millón había salido de los labios del conde, todo lo que se relacionaba con el proceso de Andrés Sergent le interesaba ya mucho menos. —Ya estoy satisfecha —dijo— ahora, amigo mío, hablado, que os escucho con atención. —Mi querida Magdalena, al ofreceros un millón, en el caso en que lleveis a bien la misión que voy a confiaros, quiero estimular vuestro celo más bien que mostrarme generoso.

—Mi conciencia, mi convicción, todo lo que en mí puede protestar. Morin había pronunciado estas palabras con fuerza. En cuanto las dijo, lanzó sobre la asamblea una ansiosa mirada, a fin de saber si habían conyenido a los Compañeros; pero estos permanecían frios, y hasta algunos movían la cabeza dudosamente. Morin iba a hablar, cuando el maestro replicó: —Es del héroe del proceso del castillo de Clamelle de quien estáis hablando? —Sí, maestro; y os lo juro, no es su mano la que ha vertido el veneno al marqués Anselmo. Solo yo he protestado ante los jueces, y, sin embargo, todo le acusaba; y lejos de rechazar aquella aglomeración de pruebas, parecía sentir un verdadero placer en hacerlas admitir. Y cuando la palabra «Envenenador!» le fué lanzada al rostro por el que defiende a la sociedad, el rubor invadió el rostro de Andrés, pero sus labios se abrieron, y con voz firme exclamó: «¡Sí, lo soy!» —Pues bien, a pesar de todo eso, os lo repito, hermanos míos, el doctor Andrés no es culpable. —¿Quién le acusó de ese crimen? —Un antiguo criado del marqués Anselmo, llamado Pedro Laude. —¿Quién es Pedro Laude? —El marido de la nodriza que nos crió a Andrés y a mí. —¿Tenia alguno interés en la muerte del marqués? —Desgraciadamente, sí. —¿Quién? —Ah! El mismo Andrés Sergent. —¿Era, pues, su heredero? —Directo, no; pero sí testamentario. —¿Y el marqués le dejaba...? —Doce millones. —¿Tenia heredero directo abintestado? —Hay uno a quien debe pasar el título de marqués con su fortuna por la condena de Andrés Sergent, y es el conde de Clamelle. —¿Dónde estaba el conde Aquiles en la época del crimen? —En Italia. —¿Y a pesar de todo esto persistes, hermano Morin, en afirmarnos que el doctor es inocente? —Ha sido denegado su recurso de casación. —No ha querido entablarlo siquiera. —¿Ha dirigido al soberano solicitud de indulto? —No; a pesar de mis súplicas y las de su abogado, se ha obstinado en no formularla. Lo he sabido esta misma noche. —¿Y están alzando el patibulo? —Sí, maestro; y al terminar esta noche, a las primeras claridades del alba, su cabeza caerá. ¡Oh, maestro! ¡Oh, hermanos míos; por piedad, no dejéis que se cumpla tal catastrofe! —Pero, ¿cómo explicais tú la conducta del doctor? —¿Quiere morir! —Entonces su muerte, según tú... —No es más que un suicidio. —terminó Mo-

—¿Y volviéndose a los Compañeros, añadió con fuerte voz.—¿Lo permitiréis vosotros? Uno de los asistentes se levantó. —¿Qué ordena el maestro? —Lo que ordenéis vosotros, mismos, — respondió este último. —Hermanos míos, desde hace diez años que soy de los vuestros; desde hace diez años que vosotros me habeis devuelto el honor, jamás os he pedido nada y siempre me habeis hallado pronto a secundaros en vuestros proyectos. La vida del doctor Andrés me es tan preciosa como la mía; no me la refuseis, os lo suplico. —Pero vos mismo habeis dicho que es preciso un milagro para salvarle—objeto el hermano introductor. —¡Ay! ya os lo he dicho, sí, es preciso un milagro. —¿Puede ser! —dijo el maestro.—Trataremos de que se verifique. —¡Sí!... ¡sí! —repitieron todos los asistentes. —¡Gracia! ¡gracias! —exclamó Morin, y una lágrima de reconocimiento humedeció sus párpados. Tres Compañeros se levantaron y se acercaron al sillón presidencial. —Estamos prontos—dijeron. —¡Tres! —dijo el maestro. —¿Ninguno de vosotros puede obrar en este asunto? Nadie respondió. —Id, hermanos míos... Y tú, Morin, guíales. ¡Que Dios sea con vosotros y os proteja! —¡Un instante! —dijo Alain! Morin le dirigió una mirada de reproche. —Hermano Clemente Morin, yo os lo ruego, escuchadme. —Habla, pero habla pronto, hermano Alain; los minutos están contados... —Nuestros hermanos van a intentar suspender la ejecución del doctor Sergent. —Sí, —dijeron los tres Compañeros. —¡Pero has reflexionado que esta suspensión no puede tener lugar más que si el soberano hace gracia? —Lo sé. —¿Has pensado en el efecto de esa gracia? —Yo solo quiero que Andrés no muera! —¿Crees tú, pues, que el presidio no será para él un suplicio más horrible que el de la muerte? —Sí; pero le arrancaré del presidio, porque probaré su inocencia. —¿Y cómo harás? —Empezaré por consagrar todas mis fuerzas y toda mi existencia a alcanzar este fin, y ayudado por vosotros lo conseguiré. —Entonces, que Dios os proteja, —dijo Alain convencido. —¡Sí, que Dios os proteja! —repitieron una segunda vez todos los Compañeros dirigiéndose a los que se dedicaban a salvar al doctor Sergent. —Venid, —dijo Morin a los tres hermanos, saliendo los cuatro precipitadamente. Apenas habían desaparecido, el maestro dirigiéndose a Rodrigo de Avilar, le dijo. —Ahora, habla tú; ¡Por que has venido a nosotros?

rin;—y volviéndose a los Compañeros, añadió con fuerte voz.—¿Lo permitiréis vosotros? Uno de los asistentes se levantó. —¿Qué ordena el maestro? —Lo que ordenéis vosotros, mismos, — respondió este último. —Hermanos míos, desde hace diez años que soy de los vuestros; desde hace diez años que vosotros me habeis devuelto el honor, jamás os he pedido nada y siempre me habeis hallado pronto a secundaros en vuestros proyectos. La vida del doctor Andrés me es tan preciosa como la mía; no me la refuseis, os lo suplico. —Pero vos mismo habeis dicho que es preciso un milagro para salvarle—objeto el hermano introductor. —¡Ay! ya os lo he dicho, sí, es preciso un milagro. —¿Puede ser! —dijo el maestro.—Trataremos de que se verifique. —¡Sí!... ¡sí! —repitieron todos los asistentes. —¡Gracia! ¡gracias! —exclamó Morin, y una lágrima de reconocimiento humedeció sus párpados. Tres Compañeros se levantaron y se acercaron al sillón presidencial. —Estamos prontos—dijeron. —¡Tres! —dijo el maestro. —¿Ninguno de vosotros puede obrar en este asunto? Nadie respondió. —Id, hermanos míos... Y tú, Morin, guíales. ¡Que Dios sea con vosotros y os proteja! —¡Un instante! —dijo Alain! Morin le dirigió una mirada de reproche. —Hermano Clemente Morin, yo os lo ruego, escuchadme. —Habla, pero habla pronto, hermano Alain; los minutos están contados... —Nuestros hermanos van a intentar suspender la ejecución del doctor Sergent. —Sí, —dijeron los tres Compañeros. —¡Pero has reflexionado que esta suspensión no puede tener lugar más que si el soberano hace gracia? —Lo sé. —¿Has pensado en el efecto de esa gracia? —Yo solo quiero que Andrés no muera! —¿Crees tú, pues, que el presidio no será para él un suplicio más horrible que el de la muerte? —Sí; pero le arrancaré del presidio, porque probaré su inocencia. —¿Y cómo harás? —Empezaré por consagrar todas mis fuerzas y toda mi existencia a alcanzar este fin, y ayudado por vosotros lo conseguiré. —Entonces, que Dios os proteja, —dijo Alain convencido. —¡Sí, que Dios os